

Freddy Varela, del Teatro Colón a las Semanas Musicales de Frutillar

Concertino del legendario escenario bonaerense y de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Concepción, el violinista chileno fue muy aplaudido en el Teatro del Lago por su brillante actuación en “Scheherazade”, de Rimsky-Korsakov. Acá habla del nuevo director titular Luis Toro Araya y critica la reducción de los títulos de ópera en Buenos Aires.

MAUREEN LENNON ZANINOVIC

Nacido en Concepción y formado, entre otros profesores, con Rubén Sierra en el Instituto de Música de la Universidad Católica, hasta 2006 Freddy Varela (48) se desempeñó como *concertino* de la Orquesta Filarmónica de Santiago. Tras la bullada crisis por la que atravesó el conjunto capitalino por aquel entonces, el violinista decidió cruzar la cordillera y probar suerte en uno de los escenarios más legendarios del Cono Sur. Así, al poco andar, fue nombrado *concertino* de la Orquesta Estable del Teatro Colón de Buenos Aires. Cuando fue elegido, en 2010, se comentó que era el músico más joven que asumía ese desafío, y el primer chileno.

Este destacado intérprete, quien fue becado por la Carnegie Mellon University de Pittsburgh (Estados Unidos), bajo la tutela del maestro Juan Pablo Izquierdo, también es director de la Camerata Bariloche, profesor del Instituto Superior de Arte del Teatro Colón y *concertino* de la Orquesta Sinfónica Universidad de Concepción.

Con esta última agrupación y su director titular Luis Toro Araya (30), Freddy Varela se lució el viernes como solista en “Scheherazade”, de Rimsky-Korsakov. La actuación del violinista chileno se convirtió en uno de los momentos más aplaudidos de la edición 58 de las Semanas Musicales de Frutillar que culminan mañana (ver recuadro). También fue uno de los más emotivos, ya que antes de iniciar la velada, Toro Araya pidió un minuto de silencio por los fallecidos por los incendios en Concepción.



Freddy Varela es *concertino* de la Orquesta Estable del Teatro Colón de Buenos Aires, desde 2010.

“Fue hermoso. Inolvidable”, señala a “El Mercurio” Freddy Varela, después del concierto en el Espacio Tronador. Añade que el programa “era imposible que fallara. Muy bien escogido. Se tocaron, entre otras obras, ‘Danzas Polovtsianas’, de Borodin, muy virtuosas para la orquesta y el coro. Estamos muy contentos con nuestro nuevo director titular”. A su juicio, Luis Toro Araya es el conductor con mayor proyección en Chile. “No tiene techo. Es un privilegio que podamos trabajar

suene así de bien. Lo que pasa es que en Concepción tocamos en un teatro que no nos favorece mucho, porque es un viejo cine que se acondicionó para la música sinfónica. Cuando escuché a la orquesta en el Teatro del Lago, dije ‘esto es fenomenal’”.

Al preguntarle cómo compatibiliza sus compromisos en Argentina y Concepción, explica que, afortunadamente, en avión es un viaje que dura poco más de dos horas. “Tengo la suerte, además, que en el Teatro Colón hay

dos *concertinos* y nos rotamos, lo que me permite viajar con más frecuencia a mi país”, acota.

POCA ÓPERA EN BUENOS AIRES

—La última vez que tocó como solista en Santiago fue en el Concierto para violín de Schumann, en 2024, con la Orquesta de Cámara de Chile. ¿Hay posibilidades de volver?

“Me encantaría y, sobre todo, tocar en la Gran Sala Sinfónica Nacional. Me alegro mucho que, después de tantos años, la Orquesta Sinfónica tenga la sala que se merece. Este año, en julio, toco como solista, en la orquesta de Concepción, el Concierto para violín de Edward Elgar y, en noviembre, interpretaré el Concierto para violín N°4, de Mozart, con el Conjunto de Cámara de la Universidad de O’Higgins y su director Andrés Maupoint”.

—¿Cómo está el Teatro Colón de Buenos Aires?

“Complicado. Es la primera vez que tendremos tan poca ópera: en 2026 solo se montarán seis títulos. Tuvimos que luchar para que se diera un sépti-

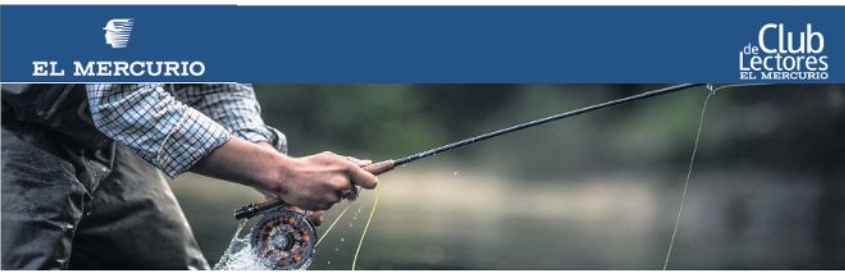
ÚLTIMOS CONCIERTOS VESPERTINOS

Hoy, a las 19:30 horas, se presentará la Orquesta de Cámara de Puerto Montt y mañana cerrará las Semanas Musicales de Frutillar la Orquesta Sinfónica Nacional de Chile con “El Mesías”, de “Händel”. Karina Glasinovic, presidenta de la Corporación Semanas Musicales de Frutillar, comenta que uno “de los hitos importantes de nuestra edición 58 es haberles dado cabida tanto a los jóvenes talentos como a los consagrados. Eso me tiene muy contenta”.

mo título, pero en versión concierto y sin escenografía, en el Palacio Libertad. Por suerte Andrés Rodríguez está defendiendo que se haga ópera, pero la verdad es triste, porque hoy la gestión de la dirección general busca fortalecer al *ballet*, de la mano de Julio Bocca. Lo concreto es que por primera vez vamos a tener los mismos títulos de *ballet* y de ópera; y hay bastante molestia entre los abonados operáticos”.



La presentación de la Orquesta y Coro Sinfónico de la Universidad de Concepción fue uno de los más emotivos, ya que antes de iniciar la velada, el director Luis Toro Araya pidió un minuto de silencio por los fallecidos por los incendios en Concepción.



Clases de Casting y Atado de Moscas en Casa Club de Lectores

Invitamos a los socios a disfrutar del tiempo libre y el buen clima para ser parte de nuestras clases de Casteo y de Armado de Moscas impartidas por profesionales de la tienda de pesca Rod and Ride en Casa Club de Lectores

CLASE DE CASTING
Socio \$40.000 (Público gen. \$50.000)
Cupos: 6 personas por clase.

CLASE DE ATADO DE MOSCAS
Socio \$40.000 (Público gen. \$50.000)
Cupos: 8 personas.

Fecha Clases de Casting: sábado 31 de enero o los sábados 7, 14, 21 y 28 de febrero. De 09:00 a 11:00 hrs.
Fecha Clase de Atado de Moscas: Sábado 7 de febrero. De 09:00 a 10:30 hrs.
Dónde: Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura).
Inscripciones: En Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura) y en www.clubdelectores.cl/tienda



TALLER INTRODUCCIÓN A LA ÓPERA

Martes 3, 10, 17 y 24 de marzo, a las 18:30 hrs.

Invitamos a los socios a este taller presencial de cuatro clases, junto al profesor Juan Antonio Muñoz, donde se explorarán temáticas del mundo de la ópera para conocer sus más grandes artistas, destacados compositores y la repercusión de sus obras en la historia, gracias a la riqueza artística y complejidad emocional que los caracteriza.

Socios \$152.000*
(Público general \$190.000)

Dónde: En Casa Club de Lectores (Av. Santa María 5542, Vitacura).
Inscripciones: En Casa Club de Lectores y en www.clubdelectores.cl/tienda
*Consideraciones: Deben haber mínimo 15 personas inscritas para realizar el taller.
Estacionamientos disponibles.

A PARTIR DEL 4 DE JULIO:

Trump cerrará el Kennedy Center por dos años para hacer renovaciones

“He determinado que la manera más rápida de llevar el Trump-Kennedy Center al más alto nivel de Éxito, Belleza y Grandeza es cesar las Operaciones de Entretenimiento por un período de aproximadamente dos años”, escribió el Presidente de Estados Unidos, Donald Trump, en la plataforma Truth Social, el domingo. El alcance de la obra no está claro, pero desde hace tiempo el mandatario sostiene que la estructura del centro cultural, inaugurado en 1971, está deteriorada. Las redes sociales se llenaron rápidamente de especulaciones sobre cuál es el verdadero motivo, si problemas financieros o una posible demolición para construir un nuevo espacio. Lo cierto es que, desde que Trump fue designado presidente del consejo del Kennedy Center, se han cancelado presentaciones de artistas, como la soprano Renée Fleming y el compositor Philip Glass, o la cancelación del musical “Hamilton”.



Interior del ahora Trump-Kennedy Center, que fue inaugurado en 1971.

Crítica de música

SEMANAS MUSICALES DE FRUTILLAR:

¡Qué extraordinario e inolvidable concierto!

JUAN ANTONIO MUÑOZ H.

Este concierto en el Teatro del Lago de Frutillar, parte de las Semanas Musicales de Frutillar, fue un momento particularmente especial y emocionante, tanto por el altísimo nivel artístico al que ha llegado la Orquesta Sinfónica Nacional Juvenil como por el trabajo sostenido de la FOJ (Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles), bajo la dirección ejecutiva del compositor Pablo Aranda. En ese contexto, resultó fundamental la labor del maestro Paolo Bortolameoli, quien condujo a la orquesta a través de un proceso de aprendizaje consciente de la música, tanto en lo técnico como en lo expresivo, y que, en la conexión con el público, demostró, otra vez, su capacidad didáctica. Este proyecto aparece así como un logro mayor, decisivo para la formación de nuestros jóvenes músicos. La velada tuvo además un componente emotivo especial al tratarse del último concierto para varios integrantes que ya cumplieron la edad de retiro. También fue la oportunidad de hacer un homenaje a la excelente gestión de Ricardo Loebell como presidente del directorio de FOJ.

El programa, tan diverso como exigente, fue resuelto con una convicción artística absoluta. Desde la obertura de “El holandés errante” (Wagner), quedó claro que la lectura buscaba más que impacto sonoro: hubo un cuidado

especial en el equilibrio entre secciones y en la construcción del discurso dramático. En particular, destacó el trabajo de los cornos, que aportaron solidez y carácter a la arquitectura de la obra, mientras las cuerdas sostuvieron la tensión narrativa y los metales sumaron peso sin opacar la textura general. El resultado fue una versión que transmitió con claridad tanto la tormenta como el trasfondo lírico de la partitura, con un final de gran sentido de inevitabilidad.

El momento más íntimo de la noche llegó con el Concierto para piano n° 2 de Chopin, donde Bárbara Sanhueza ofreció una interpretación de notable musicalidad y refinamiento. Hubo delicadeza en el sonido, pero también temperamento, con un fraseo natural y una técnica siempre al servicio de la expresión, lejos de cualquier virtuosismo superficial. La orquesta, guiada con sensibilidad por Bortolameoli, construyó con la solista una trama cohesionada y flexible, destacando especialmente en el *Larghetto*, donde se consiguió una atmósfera de recogimiento y claridad que sostuvo la poesía de la obra con elegancia y buen gusto.

Con “El aprendiz de brujo”, de Dukas, la orquesta mostró su faceta más resplandeciente y lúdica. Aquí brillaron de manera especial las cuerdas, con un fulgor refulgente, y se hizo notar con claridad la presencia de los fagotes, fundamentales en el carácter

narrativo de la pieza. La ejecución se apoyó en una muy buena precisión rítmica y en una construcción cuidadosa de los *crescendos*, logrando el humor y la progresión dramática se entendieron con nitidez. Bortolameoli supo manejar los contrastes y el pulso de la obra, evitando el desborde sonoro y privilegiando la claridad de las líneas, lo que permitió que el final resultara explosivo en energía, pero siempre controlado y coherente.

El cierre con “Un americano en París”, de Gershwin, confirmó el buen momento de la orquesta y la inteligencia del planteamiento interpretativo. Más allá de la frescura y del sentido del ritmo, fue evidente el placer de tocar reflejado en los rostros de los músicos, con un aporte especialmente decisivo de los saxos y la percusión. La paleta de colores estuvo bien diferenciada, capaz de evocar tanto el bullicio urbano como los momentos más nostálgicos de la partitura, con *swing*, carácter y una fluidez natural que mantuvo la música en constante movimiento sin perder nunca la elegancia sinfónica.

Como *encore* se ofreció nada menos que el difícilísimo cuarto movimiento de “Scheherazade”, de Rimsky-Korsakov, una verdadera apoteosis sonora que coronó una velada marcada por la emoción, el crecimiento artístico de la orquesta y la convicción musical de un proyecto que hoy se revela no solo sólido, sino imprescindible.